

**Pierre GRELOT**, *Introduzione al Nuovo Testamento. Omelie sulla Scrittura nell'età apostolica*, Roma 1990, 300 pp., 13x21, trad. cast. *Homilías sobre la Escritura en la época apostólica*, edit. Herder, Barcelona 1991, 300 pp., 14x21,5.

Este libro es la traducción italiana del volumen 8 de la *Introduction à la Bible. Le Nouveau Testament* que, bajo la dirección de Augustin George y Pierre Grelot, está editando Desclée. La razón de estudiar el tema de la predicación homilética en la época apostólica, nos dice el a., es porque antes de ser puesto por escrito el mensaje cristiano fue predicado. Es decir, la predicación ha precedido a la Escritura, tanto en el caso de los Evangelios como en los demás escritos neotestamentarios. Ciertamente, antes de la síntesis final, existieron no sólo tradiciones orales recogidas antes o después, sino muy probablemente notas escritas, más o menos breves, que ayudaron a los que predicaron por vez primera la doctrina de Jesucristo.

Lo mismo que el Señor predicó en las sinagogas (cfr. Lc 4, 16-27, Jn 6, 59; 18, 20), también los apóstoles y los discípulos acudían a las reuniones de los judíos en las sinagogas, especialmente los sábados, y hablaban de la salvación por medio de la fe en Cristo (cfr. Act 6, 9-10; 13, 5. 14; 14, 1; 17, 1-4, 18, 4; etc). Estudiar cómo se desarrollaba aquella predicación nos ayudará, sin duda, a conocer las etapas previas que se sucedieron antes de ponerse por escrito el mensaje cristiano. Para ello un material valioso son los midrashim homiléticos del rabinismo coetáneo a la Iglesia primitiva (cfr. p. 18).

La primera parte está dedicada a la predicación sobre la Escritura del judaísmo (cfr. pp. 21-52). La búsqueda y recopilación de datos no es fácil dada la escasez del material que existe. Sin em-

bargo, sí se tienen elementos suficientes para ver el esquema esencial de estas predicaciones homiléticas, unas veces de tipo halakhah o de tipo legal, y otras de tipo haggadah o de carácter no legal. Algunos ejemplos, tomados de diversos Midrashim, ilustran la explicación (cfr. pp. 45-52).

La segunda parte, «Le omelie sulla Scrittura alle origine della Chiesa», comienza con los Evangelios Sinópticos y en ella se estudia la intervención de Cristo en la sinagoga de Nazaret (cfr. pp. 56-58), sigue con las discusiones sobre el Sábado (cfr. pp. 59-69), las antítesis del Sermón de la montaña (cfr. pp. 70-80) y los diversos relatos sobre la vida de Jesús (cfr. pp. 81-92). A continuación estudia los Hechos de los Apóstoles, fijándose sobre todo en la homilía pronunciada por Pablo en la sinagoga de Antioquía (Act 13, 16-41).

En las cartas paulinas hay diversos pasajes que tienen carácter homilético (cfr. pp. 137-158), según se señalan en las cartas a los Tesalonicenses, la segunda a los Corintios y la de los Efesios. Gal 4, 21-30 viene examinado de forma detallada. También se estudia de modo pormenorizado la carta a los Hebreos (cfr. pp. 160-191), la más cercana a una homilía de todos los escritos del Nuevo Testamento. De las cartas católicas, la primera de Pedro y la de Santiago presentan algunos rasgos homiléticos (cfr. pp. 192-205).

En cuanto al Evangelio de S. Juan (cfr. pp. 206-234), trata del problema de la tradición joannea, fijándose en particular en el Apocalipsis y en las cartas. Sobre el IV Evangelio advierte de la presencia de un doble horizonte en sus relatos, «*due orizzonti che si mescolano costantemente*: quelle del drama che si è concluso con la morte di Gesù e la sua sepoltora, e quello della vita nella Chiesa che si è aperto con la sua risurrezione dai morti per durare fino a la risu-

rrezione finale (cfr. Gv 5, 28s.)» (p. 215). Por eso estima como falso el querer hallar sólo una narración exacta de los acontecimientos, o pretender encontrar en el texto joanneo una simple meditación cristiana, expresada por medio de un relato, hecho quizás por un autor extremadamente hábil que quiere dar a sus lectores la ilusión de una historia (cfr. p. 216).

Examina con detalle el texto homilético de Jn 6, 25-59 sobre el maná, aportando una nota bibliográfica en la que hace un interesante resumen sobre la discusión de este texto tan importante por su contenido sacramental y eucarístico. Es cierto que no se nos da una noticia pormenorizada de las palabras del Señor, sino un resumen de la discusión habida con sus interlocutores, según la costumbre de los judíos de seguir hablando del tema expuesto en los edificios anexos a la Sinagoga (cfr. p. 233).

En la tercera parte, «Dalle omilie alla teologia», examina cuál fue el principio directivo de la lectura del Antiguo Testamento, destacando sobre todo los aspectos del cumplimiento (cfr. pp. 240. 264s.), sobre todo por medio de diferentes títulos cristológicos que se aplican a Jesús. Estudia luego el puesto que tenía la lectura explicada de la Escritura, así como las diversas modalidades de las homilías y la selección que se hacía de los textos citados. Se integra así la Escritura antigua a los Evangelios y demás escritos del Nuevo Testamento y surge la halakhah cristiana, o conjunto de reglas prácticas sobre el modo de conducirse según la doctrina predicada por Jesucristo. Por último habla del trabajo de elaboración teológica que surge de la inculturación en el helenismo (cfr. pp. 270ss.).

Termina con varios índices: citas bíblicas, de libros extra-bíblicos antiguos, de autores y de materias. Todo ello

ayuda a la consulta de los temas tratados, cuyo conjunto presenta un interés indudable para conocer cómo fue cristalizando en diferentes escritos el mensaje que Jesús proclamó y sus Apóstoles repitieron.

A. García-Moreno

**Xavier LÉON-DUFOUR**, *Lecture de l'Évangile selon Jean*, t. II, («Parole de Dieu», 28), París 1991, 509 pp., 20x14.

La presente obra es la continuación del comentario que con el mismo título publicó su autor y cuya recensión a la traducción española hicimos ya (cfr. «Scripta Theologica», XXIII (1991) 340-343). En esta segunda parte continúa el comentario a los capítulos 5 al 12. Las características, así como las secciones de los comentarios, son las mismas que las de la obra anterior. Se destaca en el encabezamiento de cada página la presentación del pasaje explicado, facilitando con ello su uso. Además se comienza con todo el texto que se va explicar, dividiendo a continuación el pasaje en unidades literarias menores que a renglón seguido se comentan. En alguna ocasión presenta dos textos en sinopsis, facilitando con ello el estudio comparativo. Así, por ejemplo, en p. 380-381 parangona Ez 34, 1-31 con Jn 10, 10-14 con el fin de comparar la figura del Buen Pastor en ambos pasajes.

Como en la obra anterior, se inclina por una exégesis sincrónica: «le texte est lu dans une perspective synchronique, ce qui permet d'en mieux manifester la dimension symbolique» (p. 7). Consecuente con esta línea respeta incluso el orden de los capítulos 5 y 6, generalmente trastocados por los comentaristas. Recuerda también que las citas explícitas del Antiguo Testamento